

**PROGRAMA
ESCOLARES BÍBLICOS**



**Pre-Escolar
Manual del Maestro**

Equipo de producción

Editor General

Marco T. Calderón

Autores

Duanys López
Yolima Saez
Fernando Rojas
Vilma Moncada
William F. Córdova

Arte y Diseño

Ana María Ulloa
Marlen Montejo
José A. García

Ilustración

Héctor Lozano

Revisión y Corrección

José A. Sifonte
Ernesto Juan

©2014 Escolares Bíblicos es un programa educativo producido bajo el auspicio de Senda de Vida Publishers. Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización escrita de los editores.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas fueron tomadas de la Versión Reina-Valera 1960.

©1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Ítem 12201

ISBN 978-1-622-150-27-4

ÍNDICE

Unidad I:	Celebremos a nuestro Dios	
Estudio 1	Un día para celebrar	6
Estudio 2	Una celebración para recordar	8
Estudio 3	Una fiesta de gratitud	10
Estudio 4	¡Es tiempo de tocar trompetas!	12
	Evaluación de la unidad I.....	14
Unidad II:	Dios me dio su Palabra	
Estudio 5	El Libro de Dios para el hombre	15
Estudio 6	Escucho su Palabra	17
Estudio 7	¡Alabemos a Dios!	19
Estudio 8	La Biblia me enseña acerca del amor	21
	Evaluación de la unidad II.....	23
Unidad III:	Aprendo acerca de Jesús	
Estudio 9	Una extranjera recibe un milagro.....	24
Estudio 10	El agua que se convirtió en vino	26
Estudio 11	Dos milagros especiales.....	28
Estudio 12	Jesús calma la tempestad	30
Estudio 13	Un milagro oportuno.....	32
	Evaluación de la unidad III.....	34
Unidad IV:	Forjando un carácter ejemplar	
Estudio 14	Grandes bendiciones de Dios.....	35
Estudio 15	Seamos la buena semilla	37
Estudio 16	Cómo llevarse bien con los demás.....	39
Estudio 17	Un hombre rico y un mendigo	41
	Evaluación de la unidad IV.....	43
Unidad V:	Dios nos desafía a confiar en Él	
Estudio 18	¡Jesús resucitó!.....	44
Estudio 19	Un hombre transformado	46
Estudio 20	Nadie podrá detener el Evangelio.....	48
Estudio 21	Un carcelero conoce a Jesús	50
	Evaluación de la unidad V	52
Unidad VI:	Triunfando en la vida	
Estudio 22	¡Ven y sígueme!	53
Estudio 23	¡Se generoso al ofender!	55
Estudio 24	Diezmar es una bendición	57
Estudio 25	Crucemos la frontera	59
Estudio 26	¡Sirve al Señor con alegría!	61
	Evaluación de la unidad VI.....	63

1

Un día para celebrar

**Base bíblica**

Éxodo 20:8-11; Lucas 4:16-22

Versículo para memorizar“Guardarán,... el día de reposo”
(Éxodo 31:16).**Tema del estudio**

Apartemos un día para dedicarlo a Dios.

Objetivos

Este estudio ayudará a los alumnos a:

1. Conocer por qué se debe separar un día para adorar a Dios.
2. Relacionar la adoración con la celebración del día de reposo.
3. Apartar un día para dedicarlo al Señor.

Materiales

Biblia, libro del alumno, cartulina, recortes, colores, cajas y pegamento.

Lectura bíblica**Éxodo 20:8** Acuérdate del día de reposo para santificarlo.

9 Seis días trabajarás, y harás toda tu obra;

10 mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

11 Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.

Lucas 4:16 Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer.

17 Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

18 El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos;

19 A predicar el año agradable del Señor.

20 Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21 Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

22 Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?**Explorando el pasaje bíblico**

El sábado era el día apartado para el descanso y la alabanza. La idea de descansar el sábado nace de Dios mismo. Él dió el ejemplo al descansar el séptimo día. Con respecto al mandamiento de guardar el día de reposo, en el libro de Éxodo 20:8, el empleo de la palabra *acuérdate* nos deja ver que es fácil descuidarlo. Debía ser mantenido en continuo recuerdo y observarlo como santo, es decir, “separarlo de los trabajos comunes y dedicarlo a Dios”. Todas las actividades debían efectuarse durante seis días (v.9), mientras que *el séptimo es reposo para Jehová tu Dios* (v.10); éste debería ser apartado y dedicado completamente a Dios. La razón dada para guardarlo es que es una orden divina. La Biblia nos dice que *Dios hizo la tierra en seis días y reposó el séptimo, por tanto, lo bendijo Jehová y lo santificó*. Aunque las Escrituras no dan una lista de las cosas que una persona no puede hacer en el día de reposo, es claro que debe ser de descanso y adoración. Las ocupaciones seculares y materiales deben ser reemplazadas por las actividades espirituales. Cristo condenó el legalismo que hizo de este día un formalismo rudo; pero no disminuyó en forma alguna la santidad del mismo. Tanto el Señor como los nuevos creyentes, guardaban el sábado (reposo). En ese día, Cristo visitaba la sinagoga, leía y enseñaba. En Lucas 4:16, leemos que Jesús vino a Nazaret y en el día de reposo entró en la sinagoga conforme a su costumbre.

Actividad preliminar

Pida que todos los niños se pongan de pie. Explique que usted les narrará una corta historia y que a medida que la escuchen, dramatizarán las acciones que se describen en la narración. “Gigi la hormiguita se levantaba temprano, se bañaba y se iba a trabajar. Su trabajo consistía en recoger migas de pan, pedacitos de dulces, insectos muertos y todos los restos de comida que encontrara; luego, junto con sus compañeras, los llevaba a su hormiguero. Todos los días trabajaba menos uno, que lo tomaba para descansar”. Al terminar pida que se sienten en el piso y pregúnteles: ¿Qué cosas haría Gigi el día que no trabajaba? Anímelos a imaginar y comentar lo que la hormiguita haría ese día. Luego diga: “Dios determinó que las personas trabajaran seis días y que descansaran uno. ¿Sabían qué quería Dios que hiciéramos el día que tuviéramos libre? En la lección de hoy hablaremos de cómo celebraba el día de reposo el pueblo judío, y cómo debemos celebrarlo nosotros hoy”.

Estudio bíblico



Cuando Jesús vivió en la tierra cumplió con todas las ordenanzas, leyes y mandamientos que Dios había establecido. Uno de ellos era guardar el día de reposo; por eso, ese día Jesús siempre iba a la sinagoga. En nuestra época sería como decir que acostumbra ir a la iglesia. En la sinagoga no había un ministro oficial; pero entre los funcionarios figuraba el dirigente responsable del edificio, que también ejercía la dirección del culto en público. Esta persona era, además, la que indicaba quién o quiénes habrían de leer las Escrituras, orar y hablar. Esta invitación se podía hacer a cualquier miembro de la congregación o a un visitante. Tal vez, por invitación del dirigente, Jesús se levantó a leer. Nos dice la Biblia que se le dio a leer el libro del profeta Isaías. Una de las cosas que decía era: *El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres*. Jesús declaró que el texto leído se estaba cumpliendo en ese momento, a través de su vida. Sus palabras ganaron la admiración de los que escuchaban. Para los judíos, el día de reposo implicaba, entre otras cosas, relajamiento físico y mental, tiempo de compartir, de gozar de la naturaleza y de disfrutar de comidas especiales. Jesús, en su empeño de dar buen ejemplo a su gente y de cumplir con los mandamientos, se cuidó de guardarlo. Para Él era algo más que celebrar un tiempo de descanso, pues era un día para adorar a Dios y aprender de Él. Hoy debemos seguir el ejemplo de Jesús: asistir a la casa de Dios para adarlo.

Conclusión y aplicación

Ustedes aún son muy niños para trabajar, pero tienen cosas que hacer durante la semana, como ir a la escuela y luego hacer las tareas, pero hay un día que no tienen que hacer nada de estas cosas, ese es su día de descanso. El Señor desea que se lo dediquen. Si Él nos da muchas cosas, lo menos que podemos hacer es dedicárselo. Dios quiere que apartes un día o un tiempo para adarlo.

Actividad complementaria

Durante esta unidad los alumnos harán un cubo educativo. Por cada cuatro niños necesitará: el título de la lección en una tira de cartulina, una caja grande cuadrada forrada en papel, (también puede hacerla en cartulina), recortes de libros o revistas que ayuden a apoyar el tema de clase, tijeras y pegamento. En uno de los lados de la caja, escriba en grande el título de la unidad. Coloque los recortes y las tiras de cartulina en una mesa para que cada grupo tome su material. Los niños pegarán el título en uno de los lados y en ese mismo espacio pegarán los recortes que indiquen acciones de lo que se debe hacer el día del Señor. Guarde los cubos para la siguiente clase.

Actividad de repaso y evaluación

Haga tarjetitas de cartulina y escriba en cada una cualquiera de las siguientes oraciones: “Responde una de las preguntas del repaso”, “cede el turno” o “toma otra tarjeta”. Coloque todas las tarjetitas en un caja. Los alumnos pasarán y tomarán una, usted la leerá en voz alta y ellos harán lo que ella indique.

1. ¿Qué ejemplo nos dio Jesús al ir a la sinagoga? (Que debemos congregarnos en nuestro templo).
2. ¿Quién estaba encargado de dirigir el culto en la sinagoga? (El dirigente responsable del edificio).
3. ¿Qué hizo Jesús en la reunión? (Se levantó a leer).
4. ¿De cuál libro leyó Jesús? (Leyó del libro del profeta Isaías).

